

en Soria Iglesia

Hoja diocesana de Osma-Soria · Nº 710 · mayo 2026



TANTOS

CASILLA
105
DE LA IGLESIA

× Marca la **casilla 105**
en tu declaración
de la renta.

Gracias a la Iglesia, tu ayuda llegará
a quien más lo necesita. No pagarás
más ni te devolverán menos.




Directora: Sandra de Pablo Hervás
Edita: Delegación episcopal de M.C.S.
San Juan, 5 - 42002 Soria



E-mail: mcs@osma-soria.org
www.osma-soria.org
D. L.: SO-255/90

Imprime: GRAFICAL
www.grafical.es



RADIO
PROGRAMACIÓN RELIGIOSA

COPE Uxama (95.2 FM) - COPE Soria (102.2 FM):
El espejo de la Iglesia: Viernes, 13:35 h. - 14:00 h.
Iglesia en Soria: Domingo, 9:45 h. - 10:00 h.

RADIO MARÍA:
Soria, El Burgo de Osma, Medinaceli



JOSÉ A. GARCÍA

Domingo, 3 de mayo (V de Pascua) Jn 14, 1-12

«Yo soy el camino, y la verdad, y la vida. Nadie va al Padre sino por mí.» Con estas palabras del Evangelio de hoy, Jesús afirma que Él es el único acceso al Padre. Esta afirmación de Jesús es personal y total: Él mismo es el camino que se recorre, la verdad que ilumina y la vida eterna que se comunica.

No basta con conocer a Jesús; hay que seguirlo. Seguirlo implica vivir tu vida según el Evangelio, dejar que el modo de amar y de entregarse de Jesús marque tus decisiones. En un mundo de caminos múltiples y verdades cambiantes, Cristo se presenta como la referencia firme que no engaña.

Busca hoy un momento de silencio y repite: «Señor Jesús, sé mi camino, mi verdad y mi vida». Pídele luz para una decisión concreta y acude a la confesión para dejar que Él ordene de nuevo tu corazón.

Domingo, 10 de mayo (VI de Pascua) Jn 14, 15-21

«Si me amáis, guardaréis mis mandamientos». Estas palabras del Evangelio nos sitúan ante una verdad exigente: amar a Cristo no es solo sentir afecto; es vivir según su voluntad. El amor auténtico se traduce en fidelidad concreta. Los mandamientos no son una carga externa, sino la guía para permanecer en el amor de Dios.

Además, Jesús promete el Espíritu Santo, que fortalece nuestra libertad. Gracias al Espíritu Santo, el cristiano puede vivir lo que por sí mismo no alcanzaría. El Espíritu hace presente a Cristo en el interior, enseña a discernir y sostiene en la dificultad.

Se dibuja así un itinerario: el amor lleva a la obediencia, la obediencia te hace capaz de recibir el don del Espíritu y el Espíritu introduce en una relación más profunda con Dios. No es un esfuerzo aislado, sino una vida acompañada desde dentro.

Examina hoy un aspecto concreto de tu vida donde te cueste obedecer. Reza: «Ven, Espíritu Santo, y enséñame a amar de verdad». Acércate al sacramento de la reconciliación para renovar tu fidelidad a Dios.

Domingo, 17 de mayo (Ascensión del Señor) Mt 28, 16-20

En el Evangelio de hoy, Jesús dice: «Id, pues, y haced discípulos a todos los pueblos». Esto significa que la fe no se guarda, se comunica. Los discípulos, que han experimentado al Resucitado, reciben una misión universal: llevar a todos el Evangelio que han recibido. No es una iniciativa humana, es una llamada de Dios.

Jesús envía con autoridad y con un contenido claro: hacer discípulos, bautizar e introducir en la vida nueva. La fe no se reduce a una idea, sino que implica un camino de aprendizaje y pertenencia.

El Evangelio no oculta la debilidad de los Apóstoles: algunos dudan. Y, sin embargo, son enviados. Esto muestra

que la misión no depende de que seas perfecto. La misión depende de la gracia. Lo decisivo es la promesa: Jesús permanece con nosotros siempre.

Piensa en una persona concreta a la que puedas acercar a Dios con tu ejemplo o tu palabra. Reza: «Señor, envíame».

Domingo, 24 de mayo (Pentecostés) Jn 20, 19-23

«Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados». En el Evangelio de hoy, vemos a los discípulos encerrados por miedo. En esa situación, Jesús se hace presente, ofrece la paz y comunica el Espíritu. La transformación es profunda: del temor a la misión y del encierro a la valentía y a la apertura.

El don del Espíritu está unido al perdón de los pecados. No es un detalle secundario, sino una clave de la vida nueva. El pecado encierra, divide y debilita; el perdón libera, reconcilia y recrea. Cristo confía a su Iglesia este don para que llegue a todos.

Además, Jesús sopla sobre los discípulos. Esto indica una nueva creación: comienza una humanidad renovada, capaz de vivir en comunión con Dios. En efecto, Pentecostés muestra que la vida cristiana no se sostiene solo en el esfuerzo humano, sino en un don, el Espíritu Santo, que actúa desde dentro.

Acércate al sacramento de la confesión y el Señor te dará su paz. Reza: «Ven, Espíritu Santo, y renueva mi vida». Pide también la gracia de perdonar sinceramente a quien te haya herido.

Domingo, 31 de mayo (Santísima Trinidad) Jn 3, 16-18

Dice el Evangelio de hoy: «Tanto amó Dios al mundo, que entregó a su Hijo único». Este es el corazón del misterio cristiano: Dios ama y se entrega. La iniciativa es de Dios y es gratuita y universal. Dios te ama porque eres su hijo, no porque lo merezcas.

Que Dios entregue a su Hijo revela hasta qué punto llega ese amor: Dios no permanece distante, sino que entra en la historia para salvar. Creer en Dios es aceptar la salvación que nos ofrece, dejarse transformar por una relación que cambia la existencia. En cambio, la condena no viene de Dios: uno se condena a sí mismo cuando rechaza la salvación que Dios nos ofrece a través de Jesús. El rechazo es cerrarse en uno mismo y no querer vivir en el amor de Dios, fuente de vida eterna. Estamos llamados a vivir en la unión de amor en que viven el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Y cada vez que hacemos la señal de la Cruz recordamos esta verdad: pertenecemos a Dios y vivimos en Él.

Haz despacio la señal de la Cruz y detente en cada palabra. Reza: «Padre, Hijo y Espíritu Santo, Santa Trinidad, hazme vivir en tu amor». Participa en la Misa con esta conciencia y acude a la confesión para volver a la unión de amor con Dios, que pierdes cuando pecas mortalmente.





GABRIEL RODRÍGUEZ

LA MISIÓN DEL PAPA EN UN MUNDO POLARIZADO

En los últimos días, a raíz de las críticas dirigidas al Papa León, han vuelto a surgir interpretaciones que sitúan a la Iglesia en el mismo plano que los actores políticos; se trata de una lectura comprensible en el clima actual, pero equivocada. La Iglesia no es un partido, ni compite por el poder, ni busca imponerse en el juego de mayorías o intereses. Su naturaleza es distinta y su misión también lo es: nace del Evangelio y se debe a él. Por eso, cuando habla o actúa, no lo hace desde una estrategia de influencia, sino desde una responsabilidad que tiene que ver con la verdad del ser humano y con la dignidad de toda persona.

Esto no significa que la Iglesia esté al margen del mundo. Al contrario: está profundamente implicada en él, pero su presencia no es la de quien disputa espacios de poder, sino la de quien ofrece un criterio y, sobre todo, un horizonte. La Iglesia tiene una forma propia de estar en la vida pública que no se reduce a categorías políticas. En este sentido, también el Papa ejerce una misión que no puede interpretarse en clave partidista. Su palabra no busca alinearse con bloques ni responder a agendas ideológicas, sino iluminar la realidad desde el Evangelio: recordando la centralidad de la persona, denunciando aquello que hiere la dignidad humana y proponiendo caminos de encuentro incluso en contextos de confrontación.

Por eso, cuando el Papa habla de paz, de migraciones, de justicia social o de cultura del encuentro, no está haciendo política en el sentido habitual del término, sino ejerciendo una forma de responsabilidad moral y espiritual que la Iglesia ha tenido siempre, aunque incomode o no encaje fácilmente en los esquemas habituales.

La Iglesia posee también una larga tradición de presencia internacional, que incluye lo que comúnmente llamamos “diplomacia”. Pero tampoco aquí se trata de una diplomacia al uso porque no responde a intereses económicos ni a estrategias de poder; es, más bien, una diplomacia al servicio del diálogo, de la paz y de la mediación, muchas veces silenciosa, otras veces incomprendida, pero casi siempre necesaria. Reducir esta misión a una lectura política desfigura su sentido, y lo mismo ocurre cuando se juzga al Papa como si fuera un líder político más: se pierde de vista aquello que realmente representa.



Esto no significa que sus palabras no puedan ser discutidas o que no exista legítima diversidad de opiniones, pero hay una diferencia importante entre la reflexión crítica y la descalificación, y esa diferencia marca también el tipo de sociedad que queremos construir. En un momento como el actual, marcado por la polarización y por la tendencia a simplificarlo todo en categorías de “a favor” o “en contra”, conviene recuperar una mira-

da más amplia. La Iglesia no está llamada a situarse en uno u otro lado, sino a recordar que hay algo previo: la dignidad de la persona, el bien común y la posibilidad real de encuentro.

Defender al Papa, en este contexto, no es convertirlo en una figura intocable, sino reconocer lo que representa y situarlo en el lugar que le corresponde. Y, al mismo tiempo, aceptar que su voz no siempre será cómoda ni para unos ni para otros. Quizá ahí radique, precisamente, su valor.

Gabriel-Ángel Rodríguez Millán
Administrador diocesano, s.v.



en Soria
Iglesia

Gracias a los suscriptores por su colaboración

La Delegación episcopal de MCS recuerda a sus suscriptores que pueden **renovar sus suscripciones a "Iglesia en Soria"**. Los precios se mantienen: 13€ para los envíos individuales y 10€ para los envíos a través de parroquias.

Pueden hacer el ingreso en la cuenta que la Delegación tiene en Unicaja Banco:

ES65 - 2103 - 2900 - 5900 - 3000 - 5429

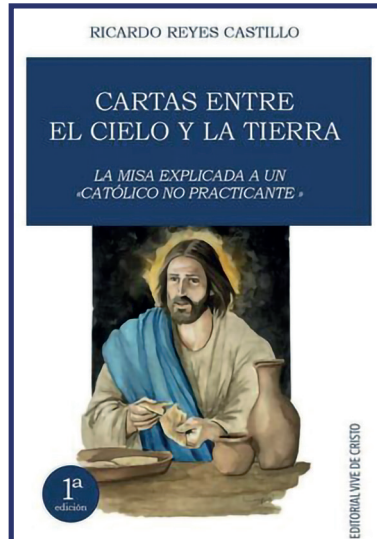


MARIO MUÑOZ

Título: Cartas entre el cielo y la tierra. **Autor:** Ricardo Reyes Castillo. **Editorial:** Vive de Cristo. **Páginas:** 187. Se puede adquirir en la librería diocesana.

“¿Por qué es necesario ir a misa para ser cristiano?” Esta pregunta, característica de quienes se autodenominan “católicos no practicantes”, da pie al libro que presento en esta ocasión. No se trata de un tratado de teología, sino de un ensayo para dar respuesta al creyente de hoy que vive en una sociedad caracterizada por una evidente crisis de fe, un creciente analfabetismo religioso y una imparable secularización.

El sacerdote Ricardo Reyes Castillo, autor del libro, nació en Grenoble (Francia) y es doctor en Liturgia por el Pontificio Instituto Litúrgico de San Anselmo en Roma. Actualmente ejerce su ministerio pastoral en la parroquia romana de San Basilio. Este liturgista, consciente de la necesidad de una educación litúrgica, brinda un instrumento para poder comprender mejor el lenguaje de aquello que se celebra. Desde los ritos de ingreso hasta el *ite missa est*, el autor va señalando en 12 cartas las condiciones indispensables para vivir plenamente ese encuentro maravilloso del hombre con Cristo que es la Eucaristía (la humildad, la conversión, el silencio, la escucha de la Palabra...).



Es así como el P. Ricardo con un lenguaje accesible explica lo fundamental de la celebración, recurriendo no solamente a la Sagrada Escritura y a la liturgia, sino también a los Santos Padres (Agustín y Gregorio de Nisa), a científicos (Newton y Einstein), poetas (Leopardi y Graham Greene), pintores (Rembrandt), teólogos (Romano Guardini y Henri Nouwen), Papas (Juan Pablo II y Benedicto XVI), filósofos (Nietzsche), cineastas (Mel Gibson) y, particularmente, a episodios de su experiencia personal.

La Eucaristía, además de “acción de gracias”, oración, memorial de la Pascua, domingo, primer día de la semana, encuentro entre la miseria y la misericordia es, para el autor, participación en la unión entre la Iglesia terrestre y celeste, momento privilegiado para hablar con el Señor. La Eucaristía es el corazón palpitante de la Iglesia que hace que cada cristiano sea otro Cristo, llevándolo a dar sentido a su vida según su verdadera vocación: amar. La Eucaristía, en definitiva, es un Misterio de Amor.

Estoy convencido de que este libro será de gran ayuda tanto para los que celebran la Eucaristía con asiduidad como para los que han dejado de acercarse a ella.

AGENDA DE MAYO

- **1 de mayo:** Fiesta de San José Obrero
- **6 de mayo:** Pascua del enfermo: Conferencia “Compasión del Samaritano: análisis socio-sanitario a la luz del s. XXI”, a cargo de José Luis Martín (Casino, 19.30h.)
- **9 de mayo:** 75º aniversario de la cofradía de La Soledad de Soria: Eucaristía (Ermita de la Soledad, 12.00h.)
- **9 de mayo:** Pascua del enfermo: Eucaristía (Concatedral de San Pedro, 19.00h.)
- **10 de mayo:** Día de las familias y confirmaciones en el Seminario (Eucaristía, 18.30h.)
- **11 de mayo:** Fiesta de San Juan de Ávila y bodas sacerdotales: Eucaristía (Concatedral de San Pedro, 12.00h.)
- **17 de mayo:** Jornada de las comunicaciones sociales
- **20 de mayo:** Formación permanente de los sacerdotes (Seminario, 10.30h.)
- **21 de mayo:** Año conmemorativo de San Pedro de Osma: Conferencia “San Pedro de Osma y la restauración de la diócesis”, a cargo de Jesús Alonso Romero (Casa diocesana, 19.45h.)
- **23 de mayo:** Vigilia diocesana de Pentecostés: Eucaristía de la vigilia (Catedral, 19.00h.)
- **24 de mayo:** Jornada del apostolado secolar
- **25 de mayo:** Fin de curso de los profesores de religión: valoración del curso (17.00h.) y Eucaristía (Parroquia de San José, 19.00h.)
- **26 de mayo:** Encuentro de Delegados de pastoral de la salud de Castilla y León (Seminario, 10.30h.)
- **28 de mayo:** Fiesta de Jesucristo Sumo y Eterno Sacerdote
- **31 de mayo:** Jornada “pro orantibus”

El lunes, 11 de mayo, celebraremos en nuestra diócesis la fiesta de San Juan de Ávila, patrono del clero secular español. La Eucaristía estará presidida por el Administrador diocesano, D. Gabriel Ángel Rodríguez Millán, a las 12:00h. en la S.I. Concatedral de San Pedro de Soria. Todos los diocesanos estamos invitados a participar para dar gracias a Dios por nuestros sacerdotes y pedirle por ellos, especialmente por aquellos que celebran sus bodas sacerdotales.

Bodas de plata (25 años)

- **Alberto Cisneros Izquierdo.** Nació en Barcelona. Fue ordenado presbítero el 12 de octubre de 2001 en la Catedral de El Burgo de Osma. En la actualidad es misionero en Esmeraldas (Ecuador).
- **Álvaro-Félix Chávez Chavarría.** Nació en Managua (Nicaragua). Fue ordenado presbítero el 20 de mayo de 2001 en Takamatsu (Japón). Actualmente es párroco "in solidum" de la UAP de Almazán y arcipreste de Almazán.
- **David Igualador Martínez.** Nació en Medinaceli (Soria). Fue ordenado presbítero el 12 de octubre de 2001 en la Catedral de El Burgo de Osma. Actualmente es párroco "in solidum"-Moderador de la UAP de San Esteban de Gormaz-Langa y Canónigo Organista de la S. I. Catedral.
- **Pedro Ignacio Utrilla Soria.** Nació en Vinuesa (Soria). Fue ordenado presbítero el 12 de octubre de 2001 en la Catedral de El Burgo de Osma. Actualmente es párroco de la UAP de Navaleno-Abejar-Cabrejas y cura encargado de Calatañazor, Aldehuela de Calatañazor y Muriel de la Fuente; arcipreste de Pinares; profesor de filosofía en nuestro Seminario Menor y en la Facultad de Teología (Burgos); y Director de la Escuela diocesana de agentes de pastoral.

Bodas de diamante (60 años)

- **Armando Mateo López.** Nació en San Leonardo de Yagüe (Soria). Fue ordenado presbítero el 30 de marzo de 1966 en El Burgo de Osma. En la actualidad es párroco "in solidum" de la UAP de San Leonardo.
- **P. Maximiliano Pérez Ordóñez.** Nació en Anquix (Burgos). Fue ordenado presbítero el 26 de junio de 1966 en Salamanca. Es religioso escolapio. En la actualidad atiende las necesidades pastorales del Colegio de los PP. Escolapios en Soria y colabora en las parroquias de Navalcaballo, Camparañón y Villabuena.

Bodas de platino (65 años)

- **Joaquín Arancón García.** Nació en Aldealseñor (Soria). Fue ordenado presbítero en Vinuesa el 25 de julio de 1961. Actualmente es sacerdote jubilado y reside en la Residencia de las Hermanitas de los ancianos desamparados de Osma.
- **Fidel Morón Ruiz.** Nació en Almántiga (Soria). Fue ordenado presbítero en Vinuesa el 25 de julio de 1961. En la actualidad es sacerdote jubilado y reside en la Casa diocesana de Soria.

Bodas de titanio (70 años)

- **Fortunato Antón Nuño.** Nació en Bayubas de Abajo (Soria). Fue ordenado presbítero el 12 de febrero de 1956 en Sigüenza (Guadalajara). En la actualidad es sacerdote jubilado y reside en San Esteban de Gormaz.
- **Ramiro Cardenal Ñigo.** Nació en Galapagares (Soria). Fue ordenado presbítero el 24 de junio de 1956 en El Burgo de Osma. En la actualidad es sacerdote jubilado y reside en la Casa diocesana de Soria.
- **Jacinto Egido Pascual.** Nació en Coscurita (Soria). Fue ordenado presbítero el 12 de febrero de 1956 en Sigüenza (Guadalajara). En la actualidad es sacerdote jubilado y reside en la Casa diocesana de Soria.
- **Ángel Jiménez del Campo.** Nació en Ólvega (Soria). Fue ordenado presbítero el 14 de octubre de 1956 en El Burgo de Osma. En la actualidad colabora en la UAP de Ólvega.

¿Quieres estar informado de

**lo que pasa en nuestra
Diócesis?**

¿Quieres recibir nuestro
**video mensual en tu
correo electrónico?**

Escribe un e-mail a

mcs@osma-soria.org

La diócesis celebra la Misa Crismal



Celebrada en la Catedral de El Burgo de Osma

A mediodía del Miércoles Santo se celebró la Santa Misa Crismal en la Catedral de El Burgo de Osma. La solemne concelebración eucarística estuvo presidida por el Obispo emérito de Sigüenza-Guadalajara, D. Atilano Rodríguez Martínez; con él concelebró el Administrador diocesano, Gabriel Ángel Rodríguez Millán, la mayor parte del presbiterio diocesano y el Prior del Monasterio de Santa María de Huerta.

Preparación de la asamblea de Iglesia en Castilla

La diócesis de Osma-Soria ha dado un paso más en los preparativos para su participación en la asamblea de la Iglesia en Castilla, que tendrá lugar en Ávila del 30 de abril al 2 de mayo. Con tal motivo, reunió el martes 14 de abril a los participantes en dicho evento. El grupo lo forman mayoritariamente laicos procedentes de los distintos arciprestazgos, así como varios sacerdotes, además del Administrador diocesano.



Jornada de trabajo previo en la Casa Diocesana

Misa funeral por el Padre Francisco Jimeno

La Iglesia de Santo Domingo acogió el pasado 18 de abril una Eucaristía por el eterno descanso del padre franciscano, Francisco Jimeno Martínez. El Administrador Diocesano, Gabriel Ángel Rodríguez Millán, destacó su vida marcada por la sencillez, la cercanía y el servicio, propias del carisma franciscano. También, subrayó la profunda huella que el religioso dejó en la diócesis a través de su ministerio sacerdotal, especialmente en el acompañamiento a comunidades religiosas, su dedicación a la vida consagrada y su cercanía a numerosos fieles y grupos eclesiales.

El P. Paco nació en Soria el 28 de mayo de 1935. A los 12 años ingresó en el Seminario franciscano de Aránzazu y, realizados los estudios eclesiásticos en Olite (Navarra) y en Aránzazu (Guipúzcoa), profesó solemnemente en la Orden franciscana. Desde el año 1984 estuvo de nuevo en Soria



Misa funeral en la Iglesia de Santo Domingo

desempeñando su labor en el convento de San Francisco y siendo, además, asistente religioso de la Federación de Cantabria de las monjas concepcionistas franciscanas, Delegado diocesano para la vida consagrada, Capellán de las hermanas clarisas de Soria y vicepresidente de la CONFER diocesana. Desde el año 1999 hasta el año 2020 fue también Capellán de la cofradía del *Ecce Homo* de Soria, siendo pregoneiro de la Semana Santa de soriana en el año 2018. En el año 2020 fue destinado a Valladolid y posteriormente a Bermeo donde falleció el pasado 10 de abril.

Celebrado el VIII retiro de Emaús para mujeres



El retiro contó con gran participación

Del 17 al 19 de abril tuvo lugar en el Seminario diocesano de El Burgo de Osma el VIII retiro de Emaús para mujeres de la diócesis de Osma-Soria. Caminaron 19 mujeres y sirvieron 35, la mayoría de nuestra diócesis. Concluyó con la celebración de la Eucaristía presidida por el Administrador diocesano, D. Gabriel Ángel Rodríguez Millán, y con la participación de muchos familiares y amigos de las participantes.

Día del catequista

El día 23 de abril se celebró el encuentro anual de catequistas en la Casa diocesana de Soria al que asistieron más de 60, llegados de las distintas parroquias de la diócesis. Tras la oración inicial, Raúl Pereda Sancho, sacerdote de la diócesis de Burgos, profesor y secretario de su Facultad de teología, reflexionó en torno a la reciente Nota doctrinal de la Comisión para la doctrina de la fe de la CEE sobre el papel de las emociones en el acto de fe. El Ecónomo diocesano, Alberto Martín Marín, presentó a los catequistas el programa de cumplimiento normativo de la Diócesis, concluyendo la jornada con el rezo del Regina Coeli y una comida fraterna en la misma Casa diocesana.

Celebramos el Año conmemorativo de San Pedro de Osma, con motivo del 925º aniversario de su elección como obispo, hecho que nos remonta al 1101 y marca el inicio de una etapa decisiva en la diócesis. Lo hacemos, en un momento particular para nosotros: nuestra diócesis sigue en sede vacante, un tiempo de espera pero que no puede dejar pasar esta efeméride.

San Pedro de Osma llegó a una diócesis prácticamente desaparecida, en un tiempo de transición, con pocos medios y muchas dificultades. Y fue capaz de reconstruirla desde lo fundamental: la fe vivida, el sentido de comunidad y el cuidado concreto de las personas. Por eso, el lema que da sentido a todo este año es claro: “*Volver al Evangelio para recomenzar*”.

Una iniciativa de fondo: la Carta del Administrador diocesano

La primera iniciativa es la Carta que el Administrador diocesano dirigió recientemente a los diocesanos y que no se limita a recordar el pasado: quiere interpretar el presente a la luz de esa historia. Rememora cómo San Pedro de Osma fue capaz de restaurar una diócesis prácticamente desaparecida y pone nombre a la situación actual: despoblación, envejecimiento, secularización y cierto cansancio en la vida pastoral. La idea central es no esperar a tener más medios, sino recomenzar desde lo que ya existe: el futuro no está cerrado; incluso en medio de nuestras limitaciones, hay motivos reales para mirar hacia adelante con confianza.

Un signo sencillo: la estampa con la oración

Tiene un sentido claro: que el año no se quede sólo en actividades, sino que llegue a la piedad de los fieles. La oración recoge muy bien el espíritu de este aniversario: volver a Cristo, recomenzar con esperanza, vivir con sencillez y construir con paciencia.

Cuatro grandes líneas de actuación

1. Cultura e historia: una gran exposición

La principal propuesta cultural será la exposición: “*Petrus. Episcopus oxomensis*”. Se celebrará en la Catedral de El Burgo de Osma, entre los meses de junio y octubre. La muestra será un recorrido por un momento decisivo de la historia. El visitante no sólo verá piezas, sino que podrá situarse en un contexto: el paso de una tierra de frontera a un territorio organizado, la integración de Castilla en el ámbito europeo y la profunda renovación eclesial de los siglos XI y XII.

2. Música: recuperar el sonido de una época

Se trata de una serie de conciertos bajo el título “*Ecclesia resurgens: cantemus*”, a cargo del Coro “*Proyecto Didaskalía*”. Se celebrarán los días 22 y 29 de julio y 2 de agosto en la Concatedral de Soria, la parroquia de Ólvega y la Catedral de El Burgo de Osma, respectivamente.



3. Conferencias: comprender en profundidad

El profesor Jesús Alonso Romero impartirá unas conferencias sobre San Pedro de Osma que pretenden dar profundidad a todo el conjunto. Tendrán lugar los días 21 de mayo y 2 de agosto en Soria y El Burgo de Osma respectivamente. Además, se apoyan en un material complementario muy valioso: el folleto “*San Pedro de Osma. El personaje y su época*”, preparado por el mismo autor. Este texto no es simplemente divulgativo, sitúa al personaje dentro de un momento histórico clave: la Reconquista, la reorganización del territorio, la influencia de la reforma de Cluny y la transformación cultural y religiosa de Castilla.

4. Peregrinación juvenil: vivir lo que se celebra

La cuarta línea introduce un elemento distinto y especialmente significativo: una peregrinación de jóvenes que culminará en el sepulcro de San Pedro de Osma. Aquí no se trata sólo de ver y escuchar, sino, sobre todo, de vivir una experiencia.

El recorrido será del 2 al 8 de julio, atravesando distintos lugares: salida desde Soria hacia Santo Domingo de Silos, Caleruega, Peñaranda de Duero, Langa de Duero, San Esteban de Gormaz, hasta llegar a El Burgo de Osma.

Una propuesta abierta a toda la sociedad

Este Año conmemorativo es una propuesta abierta a todos, porque toca dimensiones que forman parte de la vida común: la cultura, la historia, el arte y la realidad social de este territorio. Hablar de San Pedro de Osma es hablar de nuestras raíces, de cómo se ha configurado esta tierra y de una herencia que no pertenece sólo al pasado, sino que sigue teniendo presencia hoy.

Mensaje de fondo: recomenzar desde lo que hay

La época de San Pedro de Osma y la nuestra comparten algo esencial: ambas son tiempos de transición. Él llegó a una diócesis debilitada, en un contexto de cambio cultural, social y religioso, donde muchas estructuras estaban por reconstruir. Nosotros vivimos también un momento de transformación: con menos apoyos y menor presencia social de la fe que en otras épocas, pero al mismo tiempo con nuevas preguntas, una búsqueda más personal y, en algunos casos, un renovado interés, especialmente entre los jóvenes, por la fe vivida con autenticidad. Hay un paralelismo decisivo: en ambos casos, el camino no pasa por inventar, sino por volver a lo esencial.

San Pedro de Osma no comenzó desde la fuerza, sino desde la claridad. Y eso mismo es lo que hoy se nos plantea: no tanto resistir o lamentar, sino abrir caminos nuevos desde lo que ya somos y tenemos, volviendo una y otra vez a la palabra de Jesús contenida en el Evangelio.

PRESENTACIÓN DE JESÚS EN EL TEMPLO MONTENEGRO DE CAMEROS

La escena se integra en un retablo dedicado a la Virgen del Rosario en la iglesia parroquial de la Asunción de Nuestra Señora de Montenegro de Cameros

atribuido a Alonso de Sedano hacia 1510. Presenta atisbos renacentistas con pervivencia de elementos aún góticos. Consta de predela con los profetas (Zacarías, David, Balaán, Isaías, Daniel y Jeremías) y dos cuerpos (superior: Anunciación, Visitación, Nacimiento, Circuncisión; inferior: Adoración de los Reyes, Huida a Egipto, Presentación en el templo y Pentecostés).

La acción se desarrolla en el interior del templo decorado con columnas renacentistas, sobre grada y bajo baldaquino en diagonal. El Niño ocupa el centro de la composición, se muestra desnudo sobre un paño blanco de marcados pliegues verticales, simboliza que desde su nacimiento está predestinado al sacrificio y está marcado por su carácter de víctima expiatoria, el anciano Simeón lo recibe, sin tocarlo directamente, gesto velado de respeto. María se cubre con un manto azul y vestido amarillo, lleva velo blanco sobre el cabello y nimbo. Simeón, de incipiente calvicie en relación a su edad, viste túnica ocre de anchas mangas y manto rojo con cuello blanco y lleva una espada que alude a las palabras que le dirige a María: "...y a ti, una espada te atravesará el alma..." Detrás, portando grandes velas, se sitúan la profetisa Ana con toca blanca de casada y san José, con capucha marrón. Detrás de Simeón se observa otro personaje masculino y, junto a María, una joven doncella con túnica verde y vestido rojo lleva una cesta con tórtolas. El suelo en perspectiva se decora con baldosas geométricas de colores.

Relata el momento en que María, José y el Niño acuden al templo de Jerusalén para cumplir la ley de Moisés de presentar a su primogénito a los 40 días de su nacimiento y ofrecer un par de tórtolas o dos pichones. El relato evangélico de san Lucas (2, 21-38) explica cómo a Simeón le había sido revelado por el Espíritu Santo que no moriría sin haber visto al Ungido del Señor; también está Ana, la profetisa.

El empleo de luces o candelas ya formaba parte de celebraciones paganas, como las Lupercales romanas y otras fiestas orientales. El cristianismo adoptará esta costumbre, asociando la luz a Cristo, que es luz de las naciones. En el s. IV, la Iglesia de Jerusalén realizaba una procesión hacia la basílica de la Resurrección de Constantino; desde allí, la costumbre se propaga al mundo cristiano: hacia Oriente la extiende Justiniano en el s. VI y hacia Occidente el papa Gelasio (492-496), tomando el nombre

de Fiesta de las Candelas. El nombre de esta celebración procede de que, durante la celebración de la misa, se

bendecían y entregaban a los fieles unas candelas o velas, pequeñas para ellos y grandes para el clero, autoridades y quienes daban limosna. Luego, se hacía una procesión en el interior del templo.

Las candelas cumplían varias funciones: alejar las tempestades, el granizo y los malos espíritus, recuperar la salud cuando se caía enfermo e impedir que el mal y las enfermedades pudieran atacar el ganado. Representan la luz y la claridad de Jesús. Tienen que ser de cera virgen porque simbolizan la pureza virginal de María y la luz divina de Cristo, la mecha alude a su alma y la llama a su divinidad. La procesión representa a Cristo iluminando el mundo, las velas son luz interior y crecimiento espiritual.

Era costumbre que participaran las mujeres embarazadas en la procesión, para asegurarse un buen embarazo y parto; si se apagaba la vela era un mal augurio, significaba que el niño nacería muerto; si llevaban dos, serían gemelos y las que habían tenido un hijo muerto pensaban que desde el limbo su hijo

veía la lucecita de la candela que la madre llevaba en la mano.

El dos de febrero, fiesta de la candelaria, se consideraba oficialmente el fin del invierno y de las fiestas navideñas y era cuando se desmontaba el Belén. Se hacía una fiesta casera, se cantaban las últimas canciones del nacimiento, se jugaba a esconder el Niño, que aparecía en el bolsillo del más pequeño de la casa, y suponía el paso del Niño bebé a Niño calzado, como hombre, inicio de la vida adulta.



FRANCISCA DIESTRO



SOMOS
AYUDA
COLABORA PARA QUIEN LO
NECESITA

Colabora con tu Parroquia:

www.donoamiiglesia.es